



Sección Sindical Metro de Madrid
Solidaridad

solidaridadobrero.info / solidaridadobrero.org
C/Valderribas 49, 2º Izq, 28007 Madrid Tlf.: 91 433 57 86
email: soliobrero@gmail.com

Obrera

Interior: 84236/38733(Fax)
Móvil: 610 07 80 90
soliprevencion@gmail.com



20 de diciembre de 2022 - Aviso 103

La lucha es el único camino



*XX Certamen de
Relato Breve*

"Raimundo Alonso"

Primera finalista:

Lourdes Aso Torralba

EL INTERCAMBIADOR

Faltan dos horas para terminar la jornada. Se me cierran los ojos. No me ha dado tiempo ni de mear. En dos minutos llego a la estación del Metro de Sol. Calculo mentalmente dónde han de quedar los vagones para que entren y salgan los pasajeros. Todos quieren ser los primeros. Aunque es sábado, llevan prisa. Un minuto y cierro las puertas. Afuera la indiferencia. Dentro la falta de empatía. En el andén cámaras discretas que no disuaden a los maleantes. Desde mi ventana veo a un grupo de críos. Tendrán la edad de mi hijo adolescente. Unos quince años no más. Acaban de elegir a su víctima. Un chiquillo de origen dominicano. Le señalan el suelo. Él se resiste. Admiro su valor. Conservar algo de dignidad ante la humillación es lo único que le queda. Eso, y la vida, si le dejan vivo. Uno golpea. Los demás añaden patadas en el estómago, golpes al azar y el cacheo para arrebatarle las cuatro pertenencias. Calculo que el botín no les alcanzará para terminar la noche. Me horroriza la indiferencia de la gente. Ni uno solo ha movido un dedo para defender al joven. Tengo que arrancar el convoy o seré yo la siguiente víctima. Un retraso más y estoy despedido. No puede haber quejas en los libros de reclamaciones. La congelación salarial aprieta sobre nuestras gargantas. Me cuesta tragar saliva. La historia se repite. El miedo vuelve a sumergirme en la topera. Como un autómatas, descuelgo el teléfono. Lleva ya medio minuto sonando. Pongo el manos libres. Escucho algo del chiquillo. De que lo llevan al hospital. De una paliza. Nuestro Randy, tan inocente él. Entre el traqueteo de las ruedas por las vías me llegan las risas de las chicas que grababan la agresión. Risas de hiena. Insensibles. Y no puedo por menos que preguntarme si querer vivir es delito y matar queda impune. Si no podríamos usar el intercambiador y plantarnos en la estación de Mamá Tingó, Concepción Bona o Centro de los Héroes en minuto y medio. Como por arte de magia.



De cada uno según sus fuerzas a cada uno según sus necesidades